

Todo un hombre

Explicación: *La violencia hacia la mujer tiene diferentes manifestaciones. La violencia simbólica y violencia psicológica son formas invisibilizadas de violencia, fluyen naturalmente y están disfrazadas de cotidianidad y costumbres. La violencia simbólica hacia la mujer es una muestra latente del machismo preponderante en nuestra sociedad, una reproducción social y cultural de modelos que tienen como fin la sumisión de la mujer.*

Público: Adolescentes y mujeres.

Horario recomendado: Todo horario.

Mujer: ...No. No, para nada. En realidad, él es todo un hombre, un hombre de verdad. Me abre la puerta del auto, de la casa, hasta la puerta del trabajo me abría antes... Porque ahora no me deja trabajar, me quiere en la casa, dice que así se siente más seguro, que afuera todo es peligroso para mí, que soy despistada, que soy inocente..., tonta...

...No, siempre me está llenando de halagos, me dice que soy linda y que por eso no le importa que sea así tontita y que no hable demasiado en las cenas con sus amigos, que callada me veo más bonita...

...No... Él es todo un amor; se preocupa por mí, me llama todo el tiempo para saber dónde estoy, qué estoy haciendo, si he salido, si he hablado con alguien, si alguien me ha llamado, si estoy con alguien...

...Sí, ya sé, a veces exagera, es que es celoso, terriblemente celoso.

...No, hace tiempo que no voy a verlos... porque dicen que hablan mal de mí y de él y que quieren que me separe. “¿Quién dice?”, él dice; yo le creo. Ya te dije que él es todo un caballero, que me cuida, me mantiene... Él me compra todo, y yo..., al principio, no quería; quería continuar trabajando, pero él me dijo que no era necesario, que él estaría siempre a mi lado para darme todo, la casa, la ropa, el auto y que, además..., tampoco es que mi trabajo era gran cosa..., no como el suyo...

...No, a él no le gusta cómo cocino; contrató una cocinera; se hace la burla de mi comida...

...No, no, no me lo dice de mala manera... De verdad...

¿Qué? No. Jamás me ha puesto la mano encima...

Yo le agradezco, porque tiene razón; yo no podría trabajar como antes, ni ser alguien importante como él; soy tonta y fácilmente me pueden engañar; no estoy preparada para vivir sola, mi comida es asquerosa, no soy nada comparada con él. Él, en cambio, él es

un caballero, bien educado, trabaja, es inteligente, sabe comportarse en público; es, pues, todo un hombre...tengo suerte que se haya fijado en mí...

Ahora tengo que colgar. Acaba de llegar. No me llames más, amiga, por favor. Sabes que a él no le gusta, ¿ya?... chao.

Mujer: ... ¡Pero! ¿Aló? Me colgó... ¡Ay! ¿Cómo que todo un hombre? Si te dice tonta, te menosprecia, te encarcela, se avergüenza de ti. Claro, no quiere que trabajes para restregarte en la cara que te mantiene. No te golpeará con la mano, pero cómo te lastima con sus palabras. Dice que tu trabajo no valía nada, que no eres importante, como él, que no eres educada, como él. Te prohíbe salir con tus amigas, visitar a tu familia, hablar por teléfono. ¡Que estés todo el tiempo linda! ¿Eres un objeto? ¿Un adorno de su casa? Pero... ¿qué te pasa, amiga? ¿Cómo te has perdido así?

Todo esto quisiera decirte y quisiera decirte que eres libre, fuerte, importante, capaz de trabajar, capaz de hacer lo que se te antoje. Quisiera decirte que yo también he estado perdida, que antes sonaba como tú, con tu misma voz y tus mismas palabras, amiga, pero me he encontrado, es posible.

Fue una producción de Infante-Promoción Integral de la Mujer y la Infancia.

Escrito e interpretado por Daniela A. Elías.